



LA EVOLUCIÓN DEL RIESGO

© Mayo 2017, Magda Stepanyan, Risk Society

info@risk-society.com

El concepto del riesgo ha evolucionado mucho desde su origen al final de la Edad Media, hasta la forma en que se entiende hoy. Pueden identificarse **cuatro etapas principales en la evolución del desarrollo**:

1. El riesgo como un **punto de mira de peligro** que reside en el mundo natural. Siendo originado al final de la Edad Media, esta noción de riesgo es similar al obstáculo, implicando desastres naturales, hambre, terremotos, huracanes, plaga, etc.
2. El riesgo como un **accidente**, que es inevitable en la búsqueda del progreso económico. Teniendo mayor empuje en el siglo 19, esta idea de riesgo incluía peligros y obstáculos que surgen de los procesos industriales, y vistos como *fallos humanos* como la causa de pérdidas y daños potenciales.
3. El riesgo como **fenómeno social** que surge de las relaciones entre los seres humanos. Al final del siglo 19, el riesgo tampoco se veía como un fenómeno externo ni como el resultado de una conducta indebida. En vez de eso, el riesgo se percibía como construido socialmente y cargado políticamente, viniendo de las decisiones tomadas por las personas, tanto deliberada como inconscientemente. Tal riesgo es **difícil** racionalizarlo y definirlo exactamente en términos de probabilidad, consecuencias, compensación y contabilidad. El riesgo se veía como una parte integral de la vida *humana*: la multiplicidad de incertidumbres que nos rodea como individuos, organizaciones, o sociedades conforma el panorama del riesgo de amenazas y oportunidades.
4. El riesgo como un **'gran reto global'**. Hoy, el concepto de riesgo incluye riesgos muy grandes que podían afectar a la humanidad entera, poniendo en peligro el desarrollo sostenible, e incluso poniendo en peligro nuestra existencia. Los riesgos muy grandes incluyen cambios de clima, desajuste de la infraestructura crítica, etc. Una de sus características clave es que estos riesgos trastocan las relaciones causa-efecto en nuestra globalizada y altamente interdependiente sociedad. Esta perturbación puede ocurrir en varias dimensiones a través de generaciones, áreas geográficas, sectores, instituciones. Esto puede crear un 'efecto mariposa' que escapa a menudo de nuestra atención. Un destacado ejemplo reciente es la crisis financiera global que provocó una ola de riesgos en cascada a través de regiones geográficas, sectores, e industrias. Entender el 'efecto mariposa' podía ayudarnos a ver cómo se propaga el riesgo, e identificar señales anticipadas de grandes riesgos potenciales.

Esta evolución en nuestro entendimiento del riesgo afectó a la forma en que los riesgos se gestionaron en la práctica. Es importante hacer notar que cada nueva etapa de la evolución no canceló la etapa previa. En vez de eso, abrió nuevos horizontes para entender el riesgo y orientó a los practicantes a gestionar los riesgos adecuadamente. El reto para nosotros es ser capaces de definir qué noción de riesgo es aplicable para cada caso práctico. Por ejemplo, la forma en la que gestionamos los riesgos en situaciones no-complejas (sencillas o complicadas) se basa en los conceptos sencillos del riesgo, pero las situaciones complejas necesitan un enfoque diferente.

- En situaciones *sencillas o complicadas* tales como sistemas técnicos, la toma de decisiones basadas en riesgos fiables puede basarse en un entendimiento más lineal del riesgo. Esto incluye las ideas de riesgo como peligro o accidente.
- En *sistemas complejos* tales como proyectos, organizaciones, sociedad, una nación o relaciones internacionales, es crítico entender las dimensiones políticas del riesgo que resulta de las relaciones complejas y en evolución "causa-efecto". Aquí necesitamos direccionar el riesgo como un fenómeno social o a nivel global, donde el efecto onda se extiende a menudo más allá de los impactos meramente locales. Esto requiere adoptar un enfoque más flexible para identificar y gestionar el riesgo contando con una amplia variabilidad de aquellos que contribuyen y aquellos afectados por un riesgo.

Entender estos conceptos diferentes del riesgo nos ayudarán a hacer coincidir el enfoque del riesgo con la situación a la que nos enfrentamos, permitiéndonos gestionar el riesgo de forma más efectiva.